

En Coyhaique, a catorce de octubre de dos mil veintidós.

**VISTO Y OÍDO:**

En lo principal de la presentación de fecha 01 de septiembre de 2022, Estefanía Leiva Cabezas, Fiscal Adjunto de la Fiscalía Local de Aysén, recurre de nulidad en contra de la sentencia definitiva de 22 de agosto de 2022, del Tribunal Oral En Lo Penal de Coyhaique, integrada por los Jueces, don Patricio Alberto Zúñiga Valenzuela, quien la presidió, doña Mónica Gisela Coloma Pulgar, y don Pablo Andrés Freire Gavilán, por la que se absuelve al acusado Patricio Andrés Sáez Cravero, de la acusación deducida en su contra, que le imputó responsabilidad, en calidad de autor, en un delito de incendio, previsto y sancionado en el artículo 475 número 1 del Código Penal, en grado de consumado, que habría acaecido en la madrugada del día 3 de agosto de 2021, en la comuna de Puerto Aysén.

El recurrente invoca, como causal de nulidad, la prevista en el artículo 374 letra e) del Código Procesal Penal, esto es, cuando en la sentencia, se hubiere omitido alguno de los requisitos previstos en el artículo 342, letras c), d) o e), específicamente, en relación a la letra c) del artículo 342 del mismo cuerpo legal, esto es, “la exposición clara, lógica y completa de cada uno de los hechos y circunstancias que se dieron por probados, fueren ellos favorables o desfavorables al acusado y de la valoración de los medios de prueba que fundamentaren dichas conclusiones de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 297 del Código del ramo”; solicitando, en definitiva, que se anule el juicio oral y la sentencia definitiva que en el recayó, determinando el estado en que debe quedar el procedimiento,



ordenando la realización de un nuevo juicio oral ante el Tribunal no inhabilitado que corresponda.

Con fecha 26 de septiembre de 2022, se procedió a la vista de la causa, con la asistencia remota por video conferencia del abogado representante del Ministerio Público don Álvaro Pérez D'Alencon; y del abogado defensor, don Juan Jara Aguillón; quedando la causa en estado de acuerdo.

### **Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que, como fundamento de la causal invocada, el recurrente alega, que en el fallo impugnado se ha infringido el principio de la lógica, en específico el de la no contradicción, desde que el Tribunal a quo, incurre en una construcción lógica, deficiente y abiertamente contradictoria al fundar su decisión absolutoria.

Indica que el Tribunal, comparte y hace propio el razonamiento y conclusiones del perito Carlos Samuel Castillo Vega, quien señaló, reiteradas veces, en su declaración que la única forma en que se puede haber producido el incendio es mediante el contacto directo del combustible con el fuego, sin embargo, al desarrollar su conclusión absolutoria, el Tribunal vulnera el principio de la no contradicción al señalar que puede haber existido otra forma de haberse producido el incendio. Agrega que el perito señala que el líquido acelerante para hacer ignición, debía tomar contacto con el fuego de la estufa o con el fierro de la estufa, es decir, en forma categórica que sostiene que debe ser “con el fuego, con una llama directa”. La contradicción en la argumentación resulta evidente.

Indica que no es posible sostener en la argumentación de valoración de la prueba presentada en este juicio que, por una parte,



la única forma en que se pudo haber producido el incendio de marras fue mediante el contacto directo del acelerante con el fuego, para luego, y en pos de fundar la absolució, señalar que el mismo acelerante fue vertido sobre la estufa, bajo la hipótesis de que ésta tuviese la puerta cerrada, cuestión que en caso alguno fue afirmado por el perito, sino extraído infundadamente de su declaración, toda vez que lo que el perito señaló fue que al momento de la pericia la estufa estaba con su puerta y tiraje cerrados, empero no señaló que estaba cerrada de esa forma al momento de los hechos, menos plantearlo como hipótesis comisiva.

Señala que lo anterior es abiertamente contradictorio además con lo concluido, en su considerando Décimo Octavo al razonar que que el líquido acelerante debía tomar contacto con el fuego, con una llama directa, para provocar la ignición”.

Es decir, por una parte, y conforme a su propia valoración de lo expuesto por el mentado perito, cuyas conclusiones el Tribunal comparte, tiene por acreditado que para que se haya producido la ignición y consecuentemente el incendio, era necesario el contacto directo del acelerante con la llama, para luego, señalar que la estufa periciada estaba cerrada en su puerta y tiraje, lo que utiliza para construir e introducir una hipótesis comisiva diversa, descansando en ella su decisión absolutoria.

Finalmente expuso que si se sigue estrictamente lo señalado por el perito, que es categórico en afirmar que el combustible debe haber tomado contacto con la llama directa, entonces es lógico concluir, que la puerta estaba abierta cuando se inicia la ignición del combustible, teniendo además presente que las demás hipótesis de



incendio, como accidente eléctrico o recalentamiento del ducto de la estufa, fueron descartados por el propio perito. Por ende, la única conclusión posible es que el imputado era autor del incendio, tal como sostuvo el Ministerio Público en su acusación.

**SEGUNDO:** Que, a su turno, la abogado defensor penal, solicitó el rechazo del presente recurso de nulidad, señalando que nuevamente el Ministerio Público ha hecho alusión a las declaraciones, refiriéndose que son acomodaticias, desde que el señor Santana refiere lo mismo que el Ministerio en su acusación; por su parte la señora Soto expone una situación completamente distinta y excluye la posibilidad de que el fuego se hubiese iniciado por el acusado. Agrega que en cuanto al principio de la lógica lo que debe determinar el Tribunal es como se inicia el fuego, el tema es que en virtud del principio de la congruencia se debe establecer aquella dinámica en la misma forma que lo planteo el Ministerio Público, lo que no se pudo determinar, incluso de la declaración del testigo Castillo quién dice que la puerta estaba cerrada y no se pudo establecer una forma subsidiaria o alternativa, razón por la cual el principio de la lógica no se encuentra vulnerado, sino que por el contrario, la lógica del Tribunal a quo para absolver al imputado dice con la imputación fáctica del Ministerio Público que en estos momentos trata de establecer que por no haberse tomado todas las consideraciones del señor Castillo en cuanto a la producción del incendio, debe estar contrario a la lógica, sin embargo la misma lógica da a entender que no se pudo probar que el incendio se pudo producir de la forma en que señaló el Ministerio Público en su acusación.



**TERCERO:** Que, en síntesis, el presente recurso de nulidad, se sustenta en la causa de nulidad, consistente en haberse omitido en la dictación de la sentencia la exposición clara, lógica y completa de cada uno de los hechos y circunstancias que se dieron por probados, fueren ellos favorables o desfavorables al acusado y de la valoración de los medios de prueba que fundamentaren dichas conclusiones de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 297 del Código del ramo, fundado en que la sentencia recurrida ha infringido el principio de la lógica, en específico el de la no contradicción, al fundar su decisión absolutoria, conforme a la propia valoración de lo expuesto por el perito, cuyas conclusiones el Tribunal a quo comparte, y, tiene por acreditado que para que se haya producido la ignición y consecuentemente el incendio, era necesario el contacto directo del acelerante con la llama, para luego, señalar que la estufa periciada estaba cerrada en su puerta y tiraje lo que utiliza para construir e introducir una hipótesis comisiva diversa, descansando en ella su decisión absolutoria.

**CUARTO:** Que, al efecto el artículo 297 del Código Procesal Penal, establece que: “Valoración de la prueba. Los tribunales apreciarán la prueba con libertad, pero no podrán contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados.

El tribunal deberá hacerse cargo en su fundamentación de toda la prueba producida, incluso de aquella que hubiere desestimado, indicando en tal caso las razones que hubiere tenido en cuenta para hacerlo.



La valoración de la prueba en la sentencia requerirá el señalamiento del o de los medios de prueba mediante los cuales se dieren por acreditados cada uno de los hechos y circunstancias que se dieren por probados. Esta fundamentación deberá permitir la reproducción del razonamiento utilizado para alcanzar las conclusiones a que llegare la sentencia.”.

**QUINTO:** Que, de este modo se puede advertir que este sistema de valoración probatorio racional, reconoce dentro de sus elementos las reglas de la lógica, gobernadas por la coherencia y la derivación, basada la primera en los principios de identidad, no contradicción y tercero excluido, y la segunda en el de la razón suficiente, por lo que al apartarse un fallo de esas premisas, el razonamiento resulta cuestionable, porque se trataría una valoración puramente subjetiva, provocando, en último término, un fallo arbitrario.

**SEXTO:** Que, este Tribunal ad quem estima que, en la sentencia recurrida se ha efectuado una valoración de toda la prueba producida, de acuerdo a la lógica y, específicamente, el principio de la no contradicción, para absolver al acusado Patricio Andrés Saez Cravero, de responsabilidad por la imputación que le efectuara el Ministerio Público, en un delito de incendio, previsto y sancionado en el artículo 475 número 1 del Código Penal, en grado de consumado, porque el fallo en cuestión ha explicitado que no se ha acreditado el hecho que habría tenido lugar el día 3 de agosto de 2021, en la comuna de Puerto Aysén, ni la participación culpable del acusado, lo que tiene una razón de ser u obedece a una razón determinada, según la prueba rendida en autos.



**SÉPTIMO:** Que, fundamentando la decisión anterior en el párrafo 2, del considerando Vigésimo Sexto del fallo recurrido, sostiene que la prueba rendida no tuvo la claridad, consistencia, complementación ni plausibilidad suficiente, para formar la convicción suficiente para la acreditación de la acción imputada al acusado, a saber, que: “Inició una discusión con Marisa Isabel Soto Aguilar y Patricio Santana Lleufu, momentos en los cuales el pateó un bidón, lanzando el combustible contenido en dicha especie hacia la combustión lenta que se encontraba en el inmueble, la que estaba con su puerta abierta y con fuego encendido, con la finalidad de prender fuego e incendiar el inmueble antes descrito. Fue así como el combustible arrojado entró en ignición con el fuego de la combustión a leña que se encontraba en el lugar, iniciándose un incendio que destruyó el inmueble completamente”.

**OCTAVO:** Que, así, en el párrafo 2 del motivo Décimo Séptimo del fallo recurrido, se sostiene que el Informe de Diligencias Periciales N°8 e Informe Pericial de Sitio del Suceso N°118-2021, elaborado por el perito Capitán de Carabineros, Carlos Samuel Castillo Vega, concluye que: “Se tomaron muestras al imputado y en el sitio del suceso se determinó como zona de origen del fuego la zona media de la construcción, donde había una estufa de combustión lenta con su puerta cerrada y su regulador de acceso de oxígeno cerrado, y la distribución del fuego, fue desde dicha zona, de norte hacia el sur, más las muestras que se obtuvieron.”.

En el párrafo 3, señalo que: “A la Defensa le respondió que parte del líquido del combustible tuvo que tomar contacto directo con la estufa de combustión lenta, ya sea caído o vertido. Si se hubiese



vertido el líquido en un lugar cercano no se hubiese prendido. Necesita una fuente de calor directa, no irradiación, una llama directa. Si es cercana y no hay una fuente calórica directa, no va a prender, ya que debe ser por contacto directo. Debe haber caído una cantidad no determinada de líquido acelerante sobre la estufa de combustión lenta. Con unas gotas, hubiera producido una llama menor. Para que se produzca un incendio, se necesita que una mayor cantidad de líquido combustible, no podría decir la cantidad exacta, pero podría ser 50 o 100 cc. La ropa que perició fue un pantalón y zapatillas que Carabineros le dijo que pertenecían al acusado. La combustión lenta tenía la puerta y tiraje cerrado. El incendio fue en la madrugada, 3 o 4 de la mañana, él fue aproximadamente a las 09,15 de la mañana. En el levantamiento se pudo ver la estufa y tiraje cerrado que estaban botadas.”.....

Agrega el fallo, en el párrafo 4 del mismo motivo, que dicho perito aclaró que: “el líquido acelerante debe tomar contacto con el fuego, con una llama directa. La fuente directa es fuego. La fuente de calor es el fuego. No hay una diferencia entre el piso donde se obtuvieron las muestras y la estufa, lo más apropiado es que se hubiese sido levantar una muestra desde la fuente directa, pero lo más probable es que hubiese salido negativo.”.

**NOVENO:** Que, asimismo, la sentencia en estudio, en el párrafo 5 del considerando Vigésimo Sexto, razona y concluye que: “una pericia presentada por el propio Ministerio Público, introdujo la posibilidad cierta que la estufa de combustión haya estado con su puerta cerrada al momento de los hechos, pues así fue encontrada horas después, y aseveró que la única forma que se produjera la





ignición, era que el líquido acelerante entrara en contacto directo con el fuego, proponiendo como forma de ocurrencia de los hechos, que parte del contenido del bidón fue vertido sobre la estufa de combustión lenta, lo que generó la inflamación y posteriormente la propagación del fuego, lo cual se aleja de la propuesta fáctica contenida en la acusación fiscal”; de modo que el fallo indica que lo establecido por éste en extenso en los motivos Octavo y siguientes, tiene su causa o razón determinante para que el Tribunal a quo no haya logrado adquirir convicción positiva de ocurrencia del hecho imputado en la acusación, más allá de toda duda razonable, precisamente, el Tribunal ha motivado su conclusión de manera coherente, por lo que, en consecuencia, decide absolver al acusado de la responsabilidad que se le imputa.

**DÉCIMO:** Que, igualmente, la sentencia en estudio analiza en el párrafo 2, del considerando Vigésimo Sexto, la prueba rendida en su contexto, para desestimarla y fundar su decisión absolutoria, precisamente, se refiere a la declaración de los testigos, en los siguientes términos: “los dos testigos presenciales de los hechos, que acompañaban al acusado en el momento que se inició el incendio, tal cual como se razonó extensamente en la sentencia, entregaron más de una versión en la etapa de investigación y audiencia de juicio oral, que les restó seriedad y consistencia a sus aportes, que en el caso de Marisa Isabel Soto Aguilar, quedó en evidencia que no señaló tajantemente que el acusado haya pateado el bidón con combustible, ni que lo haya hecho con la intención de provocar el incendio, incluso en aquella que quedó consignada por escrito, omitió que haya pateado



el bidón, y atribuyó el inicio del incendio a que saltó combustible a la estufa de combustión mientras la rociaba con ese mismo líquido.”.

Posteriormente, en el párrafo 3 del igual motivo, consigna que: “En el mismo orden de ideas, el testigo Patricio Eduardo Santana Lleufu si bien entregó en la Fiscalía una declaración compatible con la dinámica de hechos propuesta por el Ministerio Público, lo cierto es que este testigo, inmediatamente ocurridos los hechos, se negó a declarar, fue hostil con Carabineros y días después entregó una versión favorable al acusado, en que los hechos se habrían iniciado por un accidente. No obstante lo anterior, en la Fiscalía cambió su versión y entregó una declaración incriminatoria, en la cual él supuestamente había presenciado el origen del incendio, en circunstancias que antes había señalado que estaba durmiendo en ese momento, y que la testigo Marisa Isabel Soto Aguilar también declaró en el juicio oral que él no presenció el inicio del incendio al estar durmiendo en el sillón.”.

Luego agrega en el párrafo 4 que: “De esta forma, si ya resultaba una tarea difícil acreditar que el acusado pateó el bidón con combustible con la intención de que su líquido entrara en la estufa de combustión lenta, la que tenía su puerta abierta, con la intención de provocar el incendio, lo cierto es que con los asertos de los testigos presenciales, ni siquiera resultó establecido que el acusado pateara dicho elemento.”.

En este sentido, de las probanzas rendidas y valoradas en extenso en este motivo, el Tribunal a quo, concluye, de manera coherente, que aquellas no dan cuenta de un curso de acción único, esto es, que fue el acusado quien pateó un bidón, lanzando el



combustible contenido en dicha especie hacia la combustión lenta que se encontraba en el inmueble, la que estaba con su puerta abierta y con fuego encendido, lo cual se aleja de la propuesta fáctica contenida en la acusación fiscal.

**UNDÉCIMO:** Que, en consecuencia y en este orden de ideas, el Tribunal en la sentencia, en el motivo Décimo Séptimo, si bien se refiere de manera detallada a lo declarado y concluido por el perito Carlos Samuel Castillo Vega, lo cierto es que en el considerando Vigésimo Sexto, hace un análisis comparativo y contextualizado de la prueba para argumentar que con los asertos de los testigos presenciales, no resultó establecido que el acusado pateara un bidón con combustible con la intención de provocar un incendio; agregando, que por su parte, la pericia presentada por el propio Ministerio Público introdujo la posibilidad, como forma de ocurrencia de los hechos, que parte del contenido del bidón fue vertido sobre la estufa de combustión lenta, lo que generó la inflamación y posteriormente la propagación del fuego; razonamiento éste que parece lógico y bastante al efecto, por lo que no se advierte por esta Corte, vulneración al principio lógico de la no contradicción, ya que los jueces se han ceñido a la operación mental racional de valorar las pruebas ofrecidas y acorde al poder de convicción adquirido a través de esta ponderación, concluyendo que no ha alcanzado el Tribunal la convicción, más allá de toda duda razonable, que el acusado Patricio Andrés Sáez Cravero haya realizado la acción que se indicó en la acusación que provocó el incendio ocurrido el día 3 de agosto del 2021, sin que aparezcan asentados juicios contradictorios en ninguna de las conclusiones a que arriba el Tribunal, desde que el solo hecho



que el acelerante entre en contacto con el fuego para que se produzca la ignición, no supone necesariamente que el acusado pateara el bidón con combustible, lanzando éste hacia la combustión que estaba con la puerta abierta y con fuego, ya que pugna a ello el haber encontrado al momento de realizar la pericia la puerta cerrada de la combustión, que ningún testigo observó que el acusado pateara el bidón y que exista la sugerencia de otra forma de ignición como el derrame de buena cantidad de acelerante sobre la estufa de combustión lenta.

**DUODÉCIMO:** Que, en consecuencia, conforme a lo razonado, la causal de nulidad prevista en el artículo 374 letra e) del Código Procesal Penal, en cuanto se habría omitido el requisito previsto en la letra c) del artículo 342 del mismo cuerpo legal; no resulta procedente y por ello se rechazará el recurso de nulidad interpuesto y así se declarará.

**Y VISTO**, además, lo dispuesto en los artículos 352, 372, y siguientes del Código Procesal Penal, **SE DECLARA:**

Que, **SE RECHAZA**, sin costas, el recurso de nulidad planteado en la presentación de fecha uno de septiembre de dos mil veintidós por doña Estefanía Leiva Cabezas, Fiscal Adjunto de la Fiscalía Local de Aysén, por la causal que alegó, en contra de la sentencia definitiva, de fecha veintidós de agosto de dos mil veintidós, del Tribunal Oral en lo Penal de Coyhaique, por la que se absuelve al acusado al acusado Patricio Andrés Sáez Cravero, de la acusación deducida en su contra, que le imputó responsabilidad, en calidad de autor, en un delito de incendio, previsto y sancionado en el artículo 475 número 1 del Código penal, en grado de consumado, que habría



YRWQXBRLEX

acaecido en la madrugada del día 3 de agosto de 2021, en la comuna de Puerto Aysén, decidiéndose, en consecuencia, que ésta no es nula.

Regístrese, notifíquese, dese a conocer a los intervinientes en el día y hora señalados y devuélvanse los antecedentes pertinentes.

Redacción del Ministro Titular, don José Ignacio Mora Trujillo.

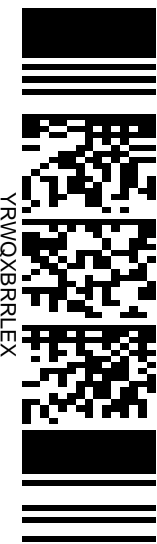
Rol Único de Causa N°: 2100702499-9.

Rol I. Corte N°: 179-2022.



Pronunciado por la Primera Sala de la Corte de Apelaciones de Coyhaique integrada por Ministro Presidente Pedro Alejandro Castro E. y los Ministros (as) Jose Ignacio Mora T., Natalia Rencoret O. Coyhaique, catorce de octubre de dos mil veintidós.

En Coyhaique, a catorce de octubre de dos mil veintidós, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica y su original puede ser validado en <http://verificadoc.pjud.cl> o en la tramitación de la causa.  
A contar del 11 de Septiembre de 2022, la hora visualizada corresponde al horario de verano establecido en Chile Continental. Para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar 2 horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>.